

2021

**MAPEO DE ACTORES DE  
CAMBIO CLIMÁTICO:  
DEPARTAMENTO DE  
AHUACHAPÁN, EL SALVADOR**

**PRISMA**  
Programa Regional de Investigación  
sobre Desarrollo y Medio Ambiente

**Autores:** Ileana Gómez y Wilfredo Morán

**Diagramación:** Leonor González

©Fundación PRISMA, octubre de 2021.



Esta publicación está liberada bajo la licencia de Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir Obras Derivadas Igual. Para mayor información:  
[http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es\\_CL](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es_CL)

prisma@prisma.org.sv      www.prisma.org.sv  
Pasaje Sagrado Corazón, No. 821, Col. Escalón, San Salvador  
Tel.: (503) 2264 5042; Fax: (503) 2263 0671

---

---

## Contenido

Introducción .....	4
Las Condiciones de.....	5
vulnerabilidad y resiliencia .....	5
Características del territorio .....	5
Principales amenazas climáticas.....	6
Respuestas territoriales que contribuyen a la resiliencia frente al cambio climático.....	8
Contexto de las políticas públicas que propician condiciones de resiliencia y vulnerabilidad .....	11
Dinámicas que subyacen a las condiciones de .....	12
vulnerabilidad y resiliencia .....	12
Crisis del café, pérdida de empleos y cambios en la estructura de tenencia de la tierra para la agricultura de subsistencia.....	12
Expansión de la caña de azúcar: deforestación de manglares y competencia por el agua en zonas de secano .....	14
Incremento de zonas urbanas, actividad comercial y servicios .....	15
Incremento de pobreza .....	16
Migración y remesas .....	16
Inseguridad y violencia.....	17
Conflictividad asociada a estas dinámicas.....	17
Actores y alianzas.....	18
Caracterización general de actores en función de las problemáticas que atienden.....	18
Clasificación de actores territoriales de acuerdo a los roles y funciones en el conjunto de respuestas de índole socio ambiental y climática .....	22
Principales hallazgos .....	24
Referencias .....	25

---

---

## Introducción

Ahuachapán es uno de los 14 departamentos de El Salvador y se ubica en la frontera con Guatemala. En las últimas tres décadas ha sido un territorio relevante para las acciones vinculadas con el cambio climático, como la gestión de riesgo, debido a la alta vulnerabilidad a inundaciones y deslaves producto de la variabilidad climática. Diversos huracanes, tormentas tropicales, marejadas y períodos prolongados de sequía han tenido considerables impactos en la población más vulnerable, principalmente por la pérdida de cultivos y daños a viviendas e infraestructura. Por su riqueza natural, Ahuachapán también tiene una significativa importancia para las acciones de conservación; siendo las zonas de manglares, los parques nacionales y la Reserva de Biosfera Apaneca-Illamatepec áreas prioritarias para las políticas y programas de conservación y restauración de ecosistemas.

Este territorio ejemplifica cómo las acciones de adaptación al cambio climático están vinculadas a dinámicas de cambio de uso del suelo y a modelos económicos que reproducen patrones de exclusión a recursos críticos como el agua y la tierra, limitando con ello los medios de vida rurales. Ahuachapán es uno de los departamentos de El Salvador que presentan mayor porcentaje de hogares en pobreza multidimensional (50.1%) y mayor inseguridad alimentaria debido a la falta crítica y acentuada de acceso a los alimentos, niveles de malnutrición elevados y el agotamiento de los activos que conforman los medios de subsistencia (PROGRESAN-SICA, 2020).

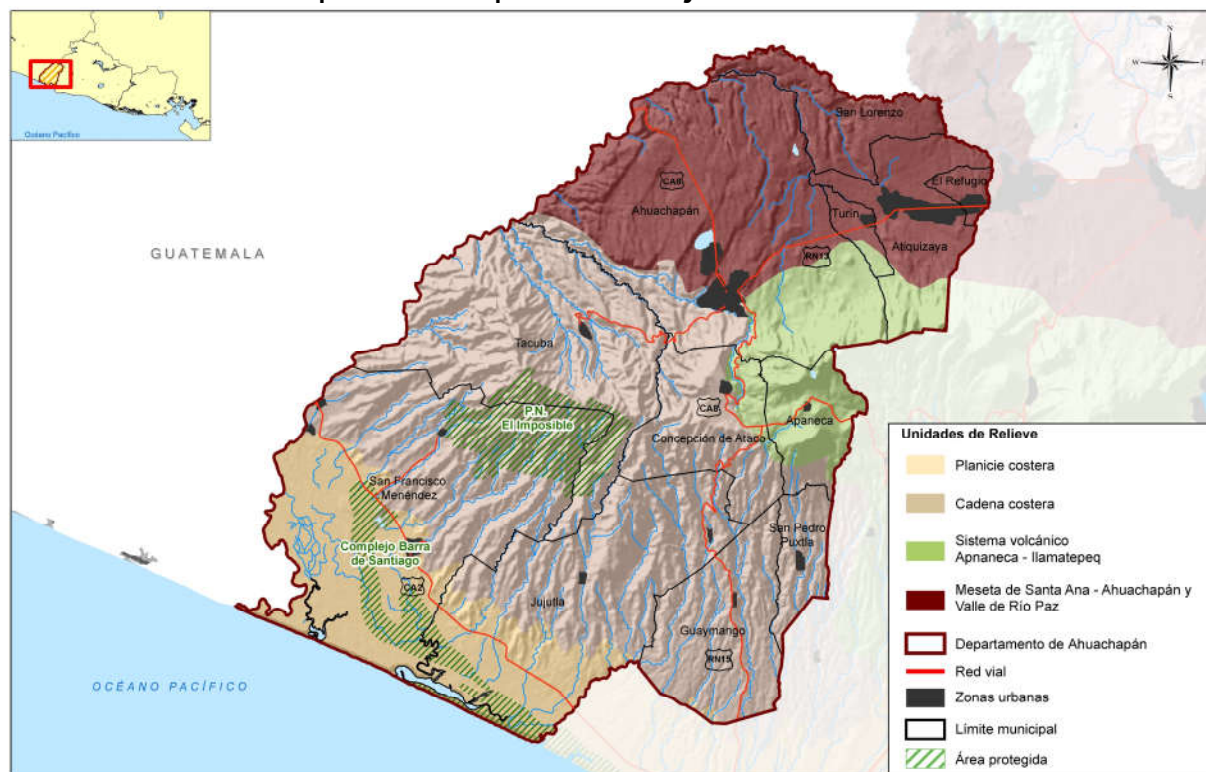
Encontramos en Ahuachapán una importante presencia de actores, entre estos las asociaciones comunitarias, comités de cuenca, comités ambientales locales y ONG locales, que junto con diversos cooperantes están trabajando en acciones para la gestión del riesgo, la seguridad alimentaria y la gestión del recurso hídrico, al nivel gubernamental destaca la participación del MARN en los procesos de restauración de ecosistemas. Por otra parte, los actores de la producción agroindustrial especialmente los productores de caña, los ingenios y los ganaderos se muestran muy preocupados por la pérdida de rentabilidad debido por los impactos de sequías, inundaciones y la mayor propensión a plagas, estos sectores optan por el desarrollo tecnológico que permita optimizar su producción, recientemente han empezado la implementación de prácticas agrícolas sostenibles para ganar resiliencia de la mano de cooperantes y organizaciones privadas dedicadas a la responsabilidad social empresarial.

Ahuachapán se está perfilando como uno de los departamentos clave para avanzar en esfuerzos de restauración, sin embargo, es crucial el entendimiento básico de las dinámicas que ocurren en su territorio y de los factores subyacentes a las mismas, así como de la variedad de actores que participan de las respuestas de modo que se puedan promover mejores estrategias coordinadas para el largo plazo.

# Las Condiciones de vulnerabilidad y resiliencia

## Características del territorio

Mapa 1. Ahuachapán: Ubicación y unidades de relieve



Fuente: Elaborado con base en STP (2013) y PNOPT (2004)

Ahuachapán es un territorio que tiene una definición administrativa ya que es uno de los 14 departamentos de El Salvador. Con una extensión territorial de 1,239.06 km<sup>2</sup> se ubica al oeste de la capital, posee una población aproximada de 286,140 habitantes. Está dividido en 12 municipios, siendo su cabecera departamental el municipio de Ahuachapán. Limita al norte y oeste con Guatemala, al noreste con el departamento de Santa Ana, al este con el de Sonsonate y al sur presenta una franja de costa hacia el Océano Pacífico.

El departamento de Ahuachapán se divide en dos grandes regiones, casi de igual superficie, pero muy diferentes entre sí, el Valle del Río Paz que involucra 8 municipios, Ahuachapán, Atiquizaya, Apaneca, Concepción de Ataco, El Refugio, Tacuba, San Lorenzo y Turín donde se encuentra asentada la mayor parte de la población del departamento.

La cabecera departamental es la ciudad de Ahuachapán, centro de dinamismo económico del departamento donde convergen las actividades de varios centros urbanos, como San Lorenzo, Turín, Tacuba, Apaneca y Concepción de Ataco y otros asentamientos rurales, vinculados a

servicios de salud especializados y educación superior. Esta región absorbe gran parte del crecimiento de la población en parte debido a su conectividad entre San Salvador y la frontera de Las Chinamas en ruta a la ciudad de Guatemala (VMVDU-FISDL, 2008).

Al oeste del valle se encuentran las zonas montañosas de la sierra de Tacuba y el Parque Nacional El Imposible, así como importantes áreas de cultivo de café que desempeña un papel importante en la provisión de servicios ecosistémicos como la preservación de la biodiversidad, captación de dióxido de carbono y conservación de suelos y agua. Al este del valle se ubica la Reserva de Biosfera Apaneca-Ilamatepec en la cadena volcánica del mismo nombre, donde el turismo ha ganado importancia en la economía local, provocando el aumento del precio de la tierra y las lotificaciones con fines recreativos. Históricamente la mayor parte del valle o meseta estuvo dedicada también a la caficultura, pero en municipios como Atiquizaya, Turín y en las partes bajas de Ahuachapán ha cedido espacio a otras actividades más vinculadas con la dinámica urbana.

Por su parte, en la vertiente sur del departamento, conocida como Ahuachapán Sur, se ubican cuatro municipios: San Francisco Menéndez, Jujutla, Guaymango y San Pedro Puxtla, orientados hacia la costa y muy mal comunicados con la ciudad de Ahuachapán. Por el contrario, tienen más interacción con el municipio y puerto de Acajutla y ciudad de Sonsonate a través de la carretera del litoral, principalmente el tramo desde Acajutla a la frontera de La Hachadura CA-2, la cual transcurre sobre la larga planicie costera occidental, elemento físico que ha propiciado el crecimiento urbano alrededor de dicho eje, sobresaliendo Cara Sucia, otro sitio de mayor crecimiento urbano que ha tenido el departamento (STP, 2013; VMVDU-FISDL, 2008; PNOTD, 2004).

Ahuachapán Sur cuenta con aproximadamente 20 km de costa en el Océano Pacífico, a lo largo de los municipios de San Francisco Menéndez y Jujutla, comprendidos entre la desembocadura del río Paz, límite fronterizo con Guatemala, y la desembocadura del río El Rosario, que sirve de límite con el departamento de Sonsonate. El territorio presenta una gran diversidad altitudinal y de ecosistemas (manglares, planicies, bosques, etc.), por lo cual también ha sido objeto de acciones de conservación, las cuales se han traducido en la declaración del Parque Nacional El Imposible y la formalización del Área de Conservación El Imposible-Barra de Santiago.

## Principales amenazas climáticas

En general, las principales amenazas climáticas que afectan los medios de la vida de la población en el territorio de Ahuachapán son inundaciones, deslizamientos y sequías recurrentes asociados con la variabilidad y el cambio climático.

### *Inundaciones y deslizamientos*

Ahuachapán históricamente ha sido impactado por fenómenos naturales, especialmente de carácter hidrometeorológico (PRISMA, 2019). El departamento es especialmente sensible a los fenómenos climáticos originados en el Océano Pacífico, especialmente la zona baja del río Paz que sufre inundaciones recurrentes afectando seriamente comunidades, campos de cultivos e infraestructuras (MARN, 2016).

El huracán Mitch en octubre de 1998 marcó un parteaguas por el alcance de sus impactos y el posterior despliegue de esfuerzos locales para la gestión de riesgos. Las fuertes lluvias de Mitch provocaron inundaciones y deslizamientos en cantones y caseríos del sur de Ahuachapán. Según datos de la CEPAL, los efectos provocaron cerca de US\$398 millones en pérdidas en los sectores económicos principales del país. En mayo de 2005 la depresión tropical Adrián generó pérdidas especialmente en los municipios Ataco y Tacuba, en los cuales 44,377 manzanas de cultivo del café fueron dañadas. Ese mismo año la tormenta tropical Stan afectó considerablemente a los municipios de la zona costera de Ahuachapán, conocida como la Microregión Sur. El desborde del río Paz, produjo inundaciones en varios cantones, resultando un alto número de personas damnificadas y graves daños en el sector agrícola. En las zonas altas del departamento las intensas lluvias incrementan la susceptibilidad a deslizamientos y el mayor potencial erosivo, reduciendo productividad del suelo y capacidad de infiltración. Ambos eventos cuantificaron un monto de US\$14.95 millones en daños, en el departamento.

Estos eventos y otros de menor envergadura como la depresión tropical Alma en 2008, diversos vendavales y marejadas revelan la crítica vulnerabilidad de la población en el departamento de Ahuachapán, ocasionando cuantiosas pérdidas materiales. Entre 2009 y 2018, El Salvador experimenta una etapa caracterizada por la agudización de situaciones relacionadas con la variabilidad y el cambio climático, debido a que los fenómenos originados en el Océano Pacífico aumentaron en cantidad y causaron múltiples e importantes daños, la Depresión Tropical Ida a finales de 2009 y la posterior tormenta tropical Agatha en 2010, ocasionar daños y pérdidas socioeconómicas considerables en la planicie costera. El siguiente evento climático importante tuvo lugar en octubre 2011, la depresión tropical 12E impactó de manera directa la planicie costera y cadena volcánica del occidente, centro y oriente del país, registrando una cifra histórica de 1,256 mm de precipitación. Los daños y pérdidas ocasionados a la red vial del departamento de Ahuachapán durante la DT12E se estimaron en cuarenta millones de dólares, ocupando el segundo lugar en la lista de daños después de Sonsonate (PRISMA, 2019).

Los eventos climáticos de gran impacto más recientes en El Salvador han sido las tormentas Amanda y Cristóbal, golpearon a El Salvador en rápida sucesión entre el 31 de mayo y el 6 de junio de 2020, en plena emergencia por la pandemia provocaron lluvias, vientos fuertes, deslizamientos y daños por las inundaciones; los hogares más afectados fueron los ubicados en las zonas costeras y la cordillera volcánica del país. En el caso de Ahuachapán 1459 familias resultaron afectadas (PNUD, 2020)

### *Sequías*

En el territorio las sequías generan fuertes impactos en la producción agrícola y seguridad alimentaria de la población. Solo en 2014, las pérdidas en agricultura producto de la lluvia deficitaria ascendieron a más de USD\$ 70 millones, en el 2015 se calcularon pérdidas arriba de USD\$ 75 millones. Ahuachapán también fue afectado por la sequía en 2015 una de las más severas en la historia de nuestro país cuando se registró 50 días sin lluvia, ocasionando la pérdida de al menos el 50% de los cultivos de maíz y pérdidas significativas de los cultivos de frijol, afectando el acceso a alimentos, la producción ganadera, el acceso a agua potable, la producción de energía y la salud de la población. En las zonas de manglar la reducción de la afluencia de agua dulce causa problemas de acceso al agua para consumo y daña la productividad del ecosistema de la

zona marino costera del cual depende la población que basa sus medios de vida en el aprovechamiento de moluscos y pesca artesanal.

## **Respuestas territoriales que contribuyen a la resiliencia frente al cambio climático**

Las iniciativas y proyectos desarrollados en Ahuachapán que contribuyen a la resiliencia frente al cambio climático han estado enmarcados predominantemente en la gestión de riesgos, el fortalecimiento de los medios de vida, el impulso de modelos de producción agrícola resilientes, así como el inicio de la restauración ambiental. (PRISMA, 2019). Estos esfuerzos toman una variedad de formas, la gestión del riesgo de desastres, cambios de prácticas agropecuarias que generan degradación, promoción de la agroecología, restauración de sistemas agroforestales, reactivación del subsector café, restauración de ecosistemas naturales, protección y restauración de zonas de recarga de recursos hídricos, innovaciones tecnológicas, entre otras.

### **Gestión de riesgo**

La recurrencia de fenómenos climáticos en este territorio ha dado lugar al desarrollo de iniciativas vinculadas a la gestión del riesgo que responden a la urgente necesidad de la población para mitigar y evitar los daños a los medios de vida de la población. Estas iniciativas han dinamizado la organización social en los territorios más expuestos a los impactos negativos de los eventos climáticos. Especialmente a raíz de los efectos de Mitch se despliega una dinámica social en la que el desastre natural va entendiéndose como un desastre ambiental, y es a partir de aquí que empieza a ponerse en práctica la gestión comunitaria con una visión social del riesgo.

Una de las organizaciones clave del proceso es la Unidad Ecológica Salvadoreña, UNES, que en conjunto con la Federación Luterana Mundial e Iglesia Luterana Salvadoreña promueven un proceso de acompañamiento de largo plazo a la organización comunitaria a partir de diversos programas que en un principio se orientaron a la atención a la emergencia y van evolucionando hacia a la mitigación del riesgo y fortalecimiento de la participación ciudadana, uno de los principales impactos fue la formación de la Intercomunal que aglutina a 30 comunidades de la cuenca baja del Río Paz que va proyectándose en función del desarrollo de la zona con una visión social del riesgo (Gómez y García, 2002).

La iniciativa ejecutada por FUNSALPRODESE con el apoyo de OIKOS/ECHO, denominada Sistema Regional de Información, Monitoreo y Alerta Temprana en el Sur de Ahuachapán, surgió como una reacción a los daños causados por Ida y Agatha, se orientó a crear capacidades locales para enfrentar los desastres, logrando la instalación y equipamiento del Centro de Monitoreo y Alerta Temprana, elaboración de planes municipales y comunitarios de protección civil, la instalación de limnómetros, pluviómetros y una estación telemétrica así como la formación de una red de monitores locales (PRISMA, 2019 y FUNSALPRODESE, 2008). Otra iniciativa similar fue la de prevención del riesgo de desastres, ejecutada por UNES con el apoyo de Geólogos del Mundo y AECID, denominada Gestión de Riesgo y Adaptación al Cambio Climático en la Microrregión Ahuachapán Sur, GRAMAS, en 2011. El proyecto contribuiría a fortalecer las capacidades para la gestión integral del riesgo y para la adaptabilidad al cambio climático (PRISMA, 2019).



## Medios de vida y seguridad alimentaria

Entre las iniciativas que abordaron mayormente el tema de la seguridad alimentaria, los medios de vida y la restauración ambiental en Ahuachapán se encuentran el proyecto Promoviendo el Desarrollo Territorial Rural y Urbano, proceso facilitado por FUNDESYRAM y el Socorro Popular Francés. Los ámbitos de trabajo abordados incluyeron: seguridad alimentaria, mejora de la economía familiar; protección del medio ambiente mediante el uso de métodos orgánicos y técnicas de conservación de suelos y aguas; y empoderamiento de las mujeres e igualdad de género. Las Comunidades participantes constituyeron organizaciones como: la Asociación de los Productores Agropecuarios Centro Sur Ahuachapán; Asociaciones de mejora de la comunidad y la Asociación de Agricultura y Producción Ganadera.

El proyecto Apoyo a la Rehabilitación Productiva y el Manejo Sostenible de Microcuencas en Municipios de Ahuachapán a Consecuencia de la Tormenta Stan y la Erupción del Volcán Ilamatepeq (Proyecto Ahuachapán - FAO), contribuyó a la recuperación de los activos productivos de las familias, para reducir la vulnerabilidad y mejorar la seguridad alimentaria y nutricional, procurando que las acciones estuviesen asociadas al manejo sostenible de los recursos naturales en las microcuencas hidrográficas atendidas, con el propósito de contribuir a la sustentabilidad de sus ecosistemas.

Agricultura, Suelos y Agua (ASA) es una iniciativa de este tipo. Coordinada por CRS, busca promover cambios fundamentales en el sector agrícola en Centroamérica, dando prioridad a las inversiones en sistemas de agricultura de secano y promoviendo estrategias de agua verde (el agua contenida en la biomasa vegetal). ASA se enfoca en la revitalización de la agricultura de secano para pequeños productores de Mesoamérica (PRISMA, 2019). Del mismo modo las prácticas agroecológicas y la implantación de sistemas agroforestales con pequeños productores, están siendo promovidas por algunas ONG, con estrategias para fortalecer la participación de mujeres y jóvenes rurales en el aprendizaje y la puesta en práctica de la agroecología como un modelo alternativo a la práctica agrícola basada en agroquímicos y monocultivos de subsistencia (PRISMA, 2020).

Las reiteradas sequías que experimenta la zona vinculadas con cambio climático son un factor que limita la producción de caña, el café y la ganadería, además genera conflictos por la competencia en el uso de recursos escasos como el agua. Es el caso de la industria azucarera que para enfrentar la sequía ha invertido en sistemas de riego extrayendo agua de fuentes subterráneas y superficiales, lo que ha dado lugar a importantes conflictos por el uso del agua en el territorio. (PRISMA, 2020).

## Mejores prácticas para los sectores productivos: caña, ganadería y café

En Ahuachapán se han empezado a desarrollar proyectos que promueven la adopción de prácticas agrícolas sostenibles por parte de productores de caña y ganadería en cinco municipios de Ahuachapán buscando ganar resiliencia frente al cambio climático- El Proyecto Cosechando resiliencia: Diseño e implementación de estrategias de sostenibilidad y productividad para la caña de azúcar y la ganadería en El Salvador se desarrolló entre 2018 y 2020, fue una iniciativa impulsada por la Fundación Empresarial para la Acción Social (FUNDEMÁS) y The Nature

Conservancy (TNC) entre sus objetivos estaba aumentar la producción sostenible a lo largo de las cadenas de valor incluso se firmaron dos acuerdos con dos importantes ingenios de la zona para implementar prácticas agroecológicas. Este proyecto también se orientó a promover las acciones de colaboración público-privada en el territorio, juntando actores que no suelen trabajar juntos como representantes de ingenios, cooperativas y pequeños productores.

En el caso del café se desarrollan proyectos enfocados en la reactivación productiva del sector para ganar resiliencia climática. El programa Apoyo Integral para la Reactivación del Sub-Sector del Café del MAG/CENTA en 2003, promovió la entrega de fungicidas, fertilizantes, equipos aspersores, y plantas resistentes a la enfermedad; la iniciativa se mantuvo vigente hasta el 2017. (PRISMA, 2019), también en ese año arranca Cosecha Azul, una iniciativa coordinada por Catholic Relief Services para gestionar y restaurar recursos hídricos en zonas productoras de café en El Salvador, Honduras y Nicaragua para mejorar fuentes de agua potable, aumentar la productividad del café en fincas ubicadas en cuencas críticas, y mejorar los ingresos de los productores (PRISMA, 2019).

Es importante hacer notar como el cultivo del cacao resurge como alternativa al deterioro del café como una opción que permite mantener la cobertura vegetal en previsión de que los aumentos de temperatura desplazarán las áreas climáticamente adecuadas al cultivo del café, hacia zonas de mayor altitud. También el cacao permite la generación de ingresos a los productores. Catholic Relief Service, en alianza con Lutheran World Relief (LWR), TechnoServe (TNS), CLUSA-El Salvador y Cáritas El Salvador, ejecutan el proyecto Alianza Cacao El Salvador (PRISMA,2019).

### **Restauración de ecosistemas y paisajes**

Durante la década anterior surgen un grupo de programas y proyectos en Ahuachapán que se orientan al fortalecimiento de medios de vida, estos incluyeron un horizonte de mayor amplitud hacia la restauración de los ecosistemas, algunos de los cuales se censtraron en el manejo de, recurso hídrico. Uno de los proyectos pioneros que abordó la problemática ambiental en Ahuachapán fue PROMESA, tuvo como gran objetivo detener y revertir la degradación, salvaguardar los flujos hídricos todo el año y los ingresos rurales. (PRISMA,2019). También el proyecto BASIM (UICN-MARN) trabajó para prevenir el cambio de uso de suelo en las fincas. Como parte de sus objetivos buscaba que los actores locales consolidasen un mecanismo para coordinar y manejar los recursos hídricos con enfoque de ecosistemas.

En 2010 se da un salto cualitativo con la creación del programa marco principal de adaptación del MARN, el Programa Nacional de Restauración de Ecosistemas y Paisajes (PREP) que forma parte de la Política Nacional del Medio Ambiente 2012. El surgimiento del PREP coincide con un significativo aumento de la cooperación y de la presencia de ONG en Ahuachapán, que se van moviendo del conservacionismo al manejo de los recursos asociados con los medios de vida y la gestión del agua. También aparece en esta etapa la búsqueda del empoderamiento y protagonismo de los actores del departamento. Esto permitió encontrar condiciones favorables por parte de las autoridades y comunidades de San Francisco Menéndez, Jujutla, Guaymango y San Pedro Puxtla que facilitaron el inicio de actividades relacionadas con el PREP en la zona, contando con el apoyo de la Agencia Alemana de Cooperación Internacional (GIZ), por

un período de cuatro años. La zona de conservación de El Imposible-Barra de Santiago es prioritaria para las acciones de restauración que se financian con fondos de compensación ambiental a través de FIAES, estas acciones se orientan a partir del Plan de Desarrollo Local Sostenible 2016-2030, del Área de Conservación Imposible-Barra de Santiago; y el Plan de Desarrollo Local Sostenible de la Reserva de Biosfera Apaneca-Ilamatepec 2016-2030, que incluye 18 municipios de los departamentos Santa Ana, Sonsonate y Ahuachapán. (PRISMA,2019).

## **Contexto de las políticas públicas que propician condiciones de resiliencia y vulnerabilidad**

Las principales políticas públicas vinculadas a las dinámicas de resiliencia y vulnerabilidad tienen que ver, por una parte, con el rol económico asignado a Ahuachapán en el Plan Nacional de Ordenamiento y Desarrollo Territorial, PNODT, que se enfoca en la dinamización económica urbana aprovechando el potencial de las ciudades del occidente del país, de manera que las tradicionales actividades agropecuarias se verían dinamizadas dependiendo de las oportunidades de comercialización y transformación que se derivan del desarrollo urbano, desarrollo industrial y de las actividades turísticas. Coincidiendo con el PNODT, los fondos obtenidos a través de la Cuenta del Reto del Milenio dan lugar a FOMILENIO II, que enfocó sus acciones en la zona costero-marina del país, bajo el marco de la Estrategia de Desarrollo de la Franja Costero-Marina. FOMILENIO II priorizó la inversión en infraestructura vial, especialmente la expansión y mejoramiento de la carretera litoral y la construcción y equipamiento de centros educativos como forma de apoyar el desarrollo del capital humano del territorio. Para ser coherente con la Política Nacional de Medio Ambiente, el MARN elaboró la Evaluación Ambiental Estratégica (EAE) del proyecto FOMILENIO II de manera que se asegurara la incorporación de las consideraciones ambientales en todas las intervenciones directas en el territorio y que los recursos naturales se conviertan en pilares de las alternativas económicas de reactivación del territorio.

Las políticas que abordaron las dimensiones de vulnerabilidad social y ambiental se enfocaron en las zonas rurales y áreas de conservación. Ahuachapán es uno de los territorios priorizados por el PREP por la presencia de ecosistemas críticos con niveles importantes de degradación, pero con las condiciones de gobernanza local favorables para lograr acciones exitosas y la existencia de zonas de conservación de relevancia internacional como la Reserva de Biosfera Apaneca-Ilamatepec y el Sitio Ramsar Barra de Santiago. Por otra parte, los altos índices de inseguridad alimentaria en el departamento dieron lugar a que el Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (CONASAN) priorizara sus acciones en el departamento, a través del Plan Estratégico de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Ahuachapán y la instalación del Comité Departamental de Seguridad Alimentaria y Nutricional (CODESAN), un mecanismo para la coordinación de acciones entre organizaciones públicas y privadas y la gestión de recursos en función de solventar la inseguridad alimentaria y nutricional en el territorio, poniendo énfasis en grupos vulnerables, población infantil, mujeres embarazadas y madres lactantes (CONASAN, 2018).

## Dinámicas que subyacen a las condiciones de vulnerabilidad y resiliencia

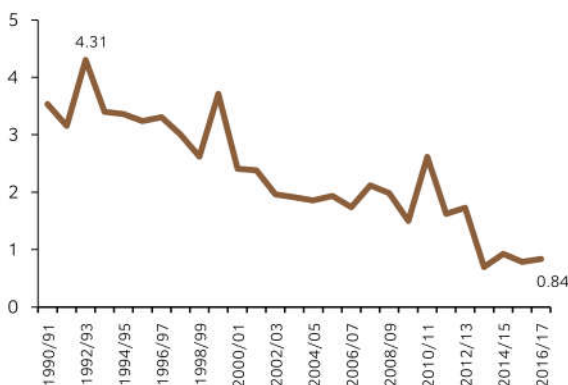
Las principales dinámicas territoriales que subyacen a las condiciones de vulnerabilidad y resiliencia tienen que ver con los impactos de procesos económicos sucedidos a lo largo de varias décadas, relacionados con el agotamiento del modelo agroexportador, que repercute en la caída de las exportaciones agrícolas, especialmente el café, produciendo impactos en el uso y tenencia de la tierra, así como en la pérdida de empleos, frente a lo cual buena parte de la población recurre al cultivo de subsistencia en condiciones precarias o busca otras salidas económicas a través de la migración a zonas urbanas o fuera del territorio.

### Crisis del café, pérdida de empleos y cambios en la estructura de tenencia de la tierra para la agricultura de subsistencia

El cultivo del café es importante en la economía del departamento pues Ahuachapán concentra el 11% de productores de café a nivel nacional, (Consejo Salvadoreño del Café, 2017). El cultivo del café es la segunda categoría de uso del suelo con mayor porcentaje a nivel departamental, representando el 22%, sin embargo, es la que mayor reducción ha tenido con un 16% de cambio neto entre 2010- 2017. Este resultado está vinculado a la crisis que el café viene experimentando desde hace muchos años, inclusive desde antes de comienzos del presente siglo, y que esta última década se ha tornado especialmente negativo, principalmente por eventos de variabilidad del clima y sus efectos como el brote importante de roya del café entre 2012 y 2016.

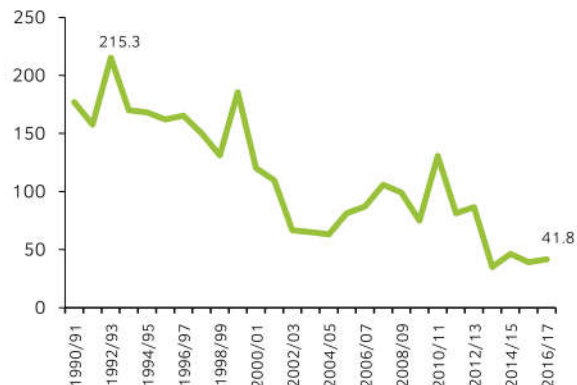
Otra expresión de la crisis del café es la tendencia a la caída de la producción y generación de empleo en el sector cafetalero a escala nacional. La producción de café en el año cosecha 2016/2017 representó apenas el 19.5% de la producción en 1990/1991, en tanto que el empleo generado en 2016/2017 cayó a la misma proporción en comparación con 1990/1991.

**Gráfico 1**  
El Salvador: Evolución de la producción de café, 1990/91 – 2016/17  
(Millones de quintales oro-uva)



Fuente: Elaborado con base en datos de CSC

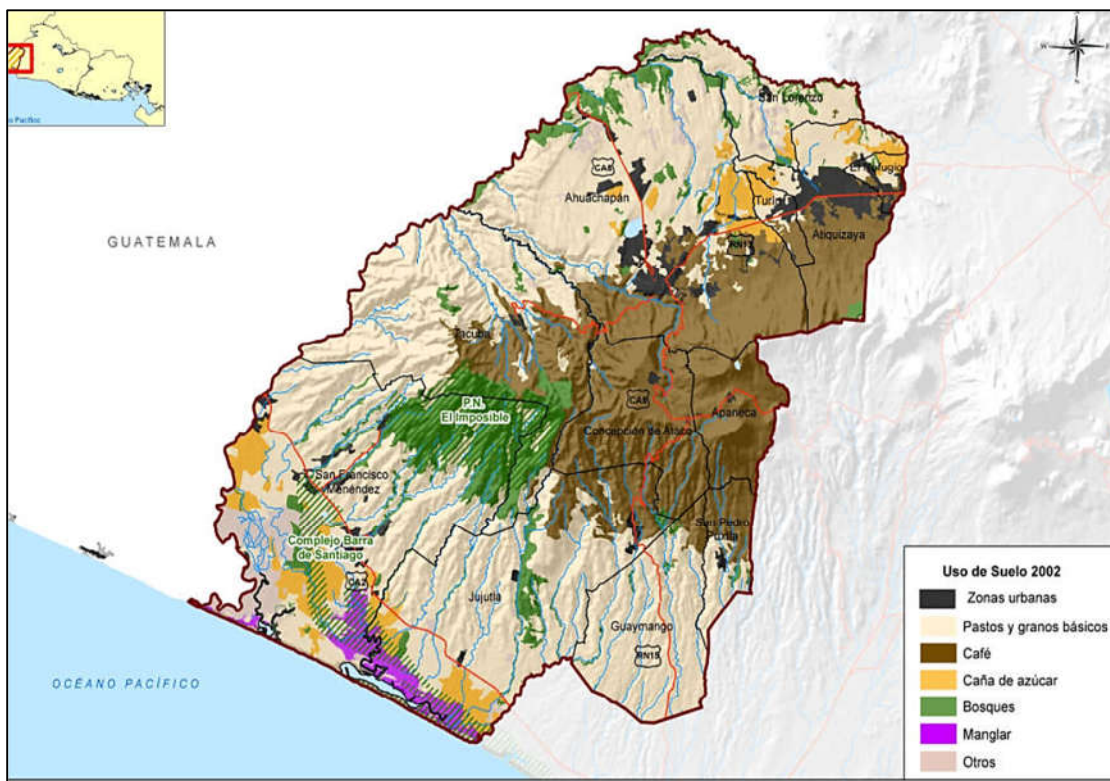
**Gráfico 2**  
El Salvador: Evolución del empleo en el sector cafetalero, 1990/91 – 2016/17  
(En miles)



Fuente: Elaborado con base en datos de CSC

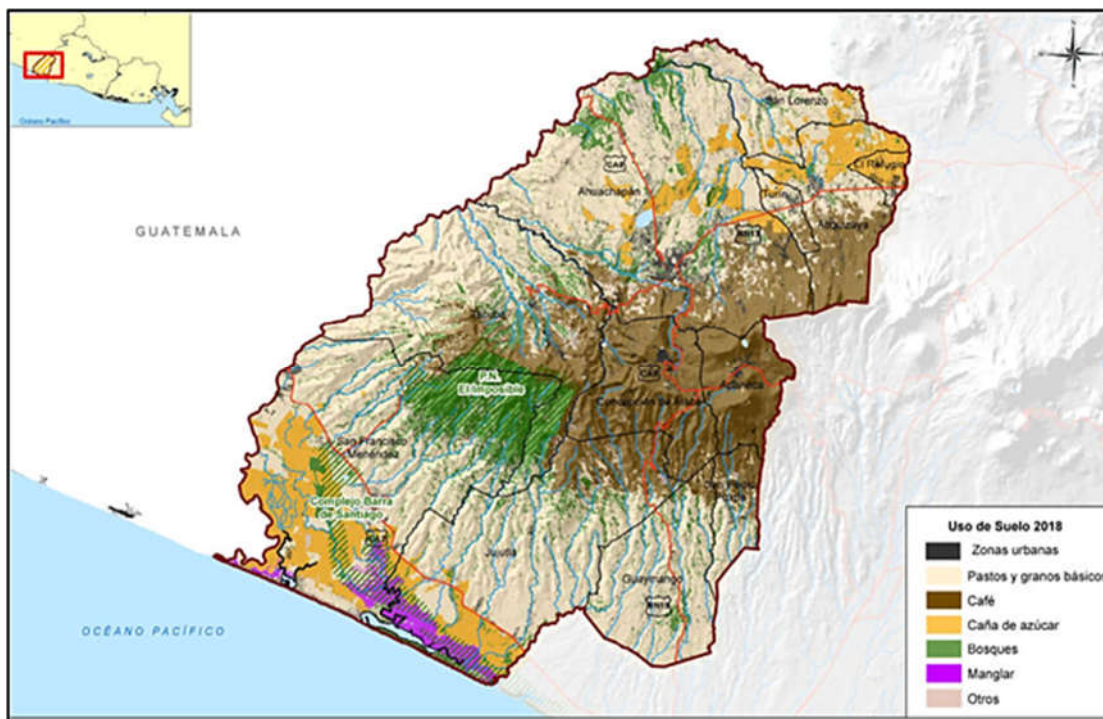
La crisis prolongada ha provocado que los caficultores opten por vender sus propiedades ante usos del suelo con mayores perspectivas predominantemente urbanización y turismo. La superficie dedicada a granos básicos pasó de 26,564 hectáreas en 1971 a 40,108, un aumento del 50% en 2007. La presión poblacional y sus necesidades de alimentación es uno de los factores que permiten entender este fenómeno, según Baumeister (2012) el crecimiento de la superficie dedicada a cultivos aumentó muy probablemente a costa de pastos y otras actividades con mayor cobertura de los suelos. A escala local, factores complementarios como baja inversión en fincas, pobreza, eventos climáticos, enfermedades como la roya han influido en el abandono o la pérdida de cobertura en las áreas de café durante los últimos años, ver mapas 2 y 3 (Cuéllar y otros, 2017).

**Mapa 2. Ahuachapán: uso del suelo 2002**



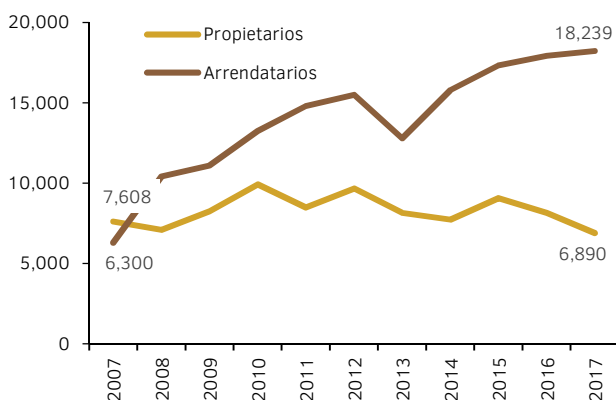
Fuente: MARN-UES, 2002

**Mapa 3. Ahuachapán: Uso del Suelo 2018**



Fuente: CRS (2018) Mapa de uso de Suelo

**Gráfico 3**  
**Ahuachapán: Productores agropecuarios propietarios y arrendatarios, 2007-2017**



Fuente: Elaborado con base en datos de DIGESTYC

Es comprensible que la crisis de este producto tenga incidencia directa en la situación de jornaleros y productores de subsistencia, que combinan la producción de granos básicos con el empleo de cosecha del café. Al caer los empleos en el café, la búsqueda de la seguridad alimentaria es prioritaria, esto explica que entre 1971 y 2007, sea notable el aumento del número de explotaciones agropecuarias que corresponde a una duplicación del número de productores agropecuarios en casi todos los municipios del departamento en ese mismo período. Esta presión sobre la tierra para cultivo da lugar al predominio del arrendamiento como forma predominante de acceso a la tierra (ver Gráfico 3).

### **Expansión de la caña de azúcar: deforestación de manglares y competencia por el agua en zonas de secano**

A diferencia de otros cultivos de exportación tradicional en el caso de la caña de azúcar, el incremento de la demanda global de azúcar coincide con la apertura económica y los tratados de libre comercio, por otra parte, el sector azucarero goza de altos niveles de protección gubernamental a través de programas de subsidios a las exportaciones y barreras a las importaciones

(Superintendencia de Competencia, 2010). Desde el 2002 el bagazo de caña tiene un papel importante en la generación de energía eléctrica en el país. Cuatro de los seis ingenios azucareros generan energía eléctrica para autoconsumo, y el excedente lo inyectan a la red nacional, convirtiéndose en una parte importante de la matriz energética del país con un porcentaje de alrededor del 7 %. Estos factores han promovido la expansión de la tierra destinada a este cultivo en detrimento de las áreas para la siembra de alimentos para consumo. Por ello, los hogares más pobres no logran producir alimentos para el sustento de todo el año. En las zonas costeras la ampliación del cultivo se ha observado en las zonas de manglar.

La caña de azúcar, dentro de las actividades agropecuarias a nivel departamental, es la que mayor crecimiento ha presentado entre 2009-2017, obteniendo un crecimiento neto del 87%, mucho mayor al experimentado en la década pasada. A nivel territorial, su proceso de expansión se ha llevado a cabo en los municipios de San Francisco Menéndez, Jujutla y Acajutla, así como también en la meseta septentrional, en el municipio de Ahuachapán. Los ingenios Central Izalco y La Magdalena son los que influyen directamente en el cultivo de la caña de azúcar para moler, mostrando una clara tendencia a incrementarse año con año, a excepción del período 2015-2017 que por problemas de una fuerte sequía se redujeron en esos dos años de cosecha. Precisamente la sequía recurrente ha incrementado el riego en los cañales que se abastecen principalmente de la perforación de pozos dando lugar a una fuerte competencia del uso del agua para uso de la pequeña producción agropecuaria y el uso doméstico.

Otra categoría muy relacionada con la dinámica de expansión de la caña de azúcar, son los procesos de deforestación y cambio de usos del suelo en la zona de manglares, especialmente en la parte baja de la cuenca del río Paz, así como alteraciones en su régimen hidrológico como en el caso de El Botoncillo, Micro cuenca El Aguacate, Bola de Monte y Garita Palmera.

## **Incremento de zonas urbanas, actividad comercial y servicios**

Por su parte las políticas de apertura económica posibilitaron la mayor inversión en vías de comunicación y crecimiento de la actividad comercial dando lugar a la expansión urbana en varias partes del departamento. Las zonas urbanas, prácticamente han cuadruplicado la superficie. En la costa de Ahuachapán la conectividad que propicia la CA-2 es uno de los factores que inciden en la creciente urbanización, especialmente en el crecimiento urbano y poblacional de Cara Sucia cuya actividad está vinculada a la cercanía con la frontera de Guatemala. Otros núcleos urbanos alrededor de dicha vía, como Garita Palmera y La Hachadura, también han tenido incremento de población, esta dinámica posibilita que las actividades agrícolas, el turismo y la pesca artesanal se vean favorecidas, sin embargo, dicha expansión se produce sobre tierras agrícolas que son importantes para las estrategias de producción de alimentos de la población en general (PRISMA, 2018).

El creciente incremento de actividad comercial y de servicios que ha dado lugar a la expansión urbana en varias partes del departamento, incluyendo el incremento de lotificaciones vinculadas con el turismo en zonas que han sido plantaciones de café. Este incremento de la actividad comercial se evidencia en los empleos. El censo económico de 2005 muestra la estructura del empleo, en la cual, los sectores comercio, industria y servicios representaron el 89% del empleo

en el departamento (ver Gráfico 4). Los beneficios de café apenas generaron el 5% de los empleos en ese año

### Incremento de pobreza

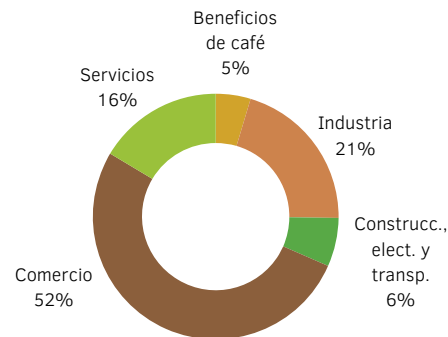
Si se toma en cuenta que Ahuachapán ha sido afectado por la caída de la producción y del empleo en el sector cafetalero y que las remesas han tenido una caída importante durante las últimas dos décadas, es entendible que la situación de pobreza siguiera un comportamiento íntimamente relacionado con esos cambios. En términos de la evolución de la pobreza relativa, se percibe un aumento de 25.1% en el año 2000, a 33% en el año 2017. En el caso de la pobreza extrema hay avances importantes, pues del 34.9% de hogares que se encontraban en esa situación en el año 2000, para el 2017, ese índice había caído al 9.5% (ver Gráfico 5). Pero en términos del enfoque de pobreza multidimensional Ahuachapán tiene la mayor tasa del país reportada en 2018, el 50.1% de los hogares de Ahuachapán caen en esa categoría (DIGESTYC, 2019).

Ahuachapán es uno de los departamentos con mayor riesgo nutricional, varios municipios se encuentran en la categoría de muy alta prevalencia de desnutrición crónica y en la categoría de alta prevalencia (CONSAN, 2016). Si bien se han orientado acciones para atender esta problemática, la vulnerabilidad persiste y en el año 2020 las consecuencias de la pandemia COVID-19 agudizaron las condiciones de inseguridad alimentaria. El departamento se clasificó en fase de crisis o emergencia por inseguridad alimentaria aguda, que supone la falta crítica y acentuada de acceso a los alimentos con niveles de malnutrición elevados y agotamiento de los activos que conforman los medios de subsistencia (PROGRESAN-SICA, 2020).

### Migración y remesas

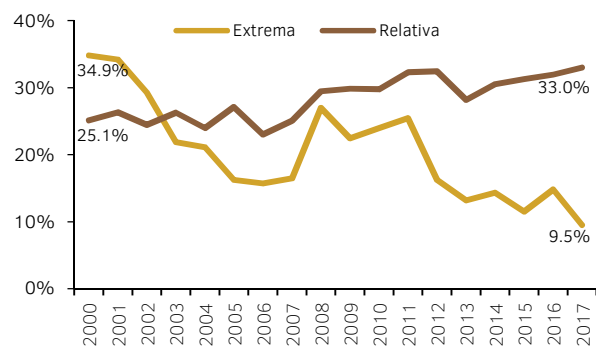
En relación al tema migratorio, Ahuachapán como departamento, presenta la segunda tasa más alta de migración neta del país, después de San Miguel, con -3.18 (por cada 1,000 habitantes) (Cazzuffi, 2019). Sin embargo, el porcentaje de hogares que reciben remesas (ver Gráfico 3) presenta una tendencia decreciente después de la crisis internacional del año 2008, alcanzando su nivel más bajo en 2015, para luego mostrar una tendencia decreciente alcanzando su nivel

**Gráfico 4. Ahuachapán: Estructura del empleo por sector económico, 2005 (Porcentajes)**



Fuente: Elaborado con base en datos de DIGESTYC

**Gráfico 5. Ahuachapán: Hogares en situación de pobreza, 2000–2017**



Fuente: Elaborado con base en datos de DIGESTYC



más bajo en 2015 (11%) y aunque se observa una leve recuperación para los años posteriores, en 2017 tan sólo se alcanzó el mismo nivel observado en el año 2000 (14%).

## Inseguridad y violencia

En un contexto de violencia y alta criminalidad relacionado con las pandillas como la que vive el país, es necesario que se generen condiciones favorables para combatir la situación de pobreza, eso se percibe en Tacuba, de acuerdo con Leonel Garcia, "Sí, hay pandillas. Es un mal que ha sido importando y ha encontrado tierra fértil por la situación de pobreza económica". Además de la pobreza, en esta problemática inciden factores como migración, falta de empleo, desintegración familiar, nuevos patrones de consumo: "mucha gente ha tenido que emigrar como empleadas domésticas y empleados de seguridad, ellos prácticamente dejaron abandonados a sus hijos y eso nos generó problemas de delincuencia en el municipio" (PRISMA, 2021).

## Conflictividad asociada a estas dinámicas

En la zona sur de Ahuachapán se presentan disputas por el uso y acceso al agua entre actividades productivas agroindustriales y el uso comunitario y para la agricultura familiar. Organizaciones del territorio reportan el uso no sostenible del agua por parte de productores de caña que debido a las condiciones de sequía requieren incrementar el riego de los cañales, para esto han desviado caudales de ríos, construido represas y abierto pozos con nulas o limitadas regulaciones, lo cual afecta a los pobladores rurales, además la construcción de presas reduce el caudal del río y produce deterioro de los manglares, afectando las comunidades que dependen de este ecosistema. Las comunidades han denunciado la situación solicitando a las autoridades que se investigue si la extracción de agua en la zona cumple lo estipulado por la Ley de Riego y Avenamiento y la Ley de Medio Ambiente. El cultivo de la caña también genera otras problemáticas ambientales debido al tipo de prácticas productivas como la quema de cañales y las aspersiones aéreas de pesticidas y madurantes que son realizadas en las cercanías de viviendas y centros educativos.

Las prohibiciones para el uso de madera en los manglares y las zonas de amortiguamiento de las Áreas Naturales Protegidas de acuerdo a la Ley de Medio Ambiente afectan a los pobladores que demandan más flexibilidad en estas normativas quienes solicitan permisos para usos de bajo impacto, como la reparación de viviendas.

En la parte norte de Ahuachapán los principales conflictos ocurren en torno al manejo de agua potable y la contaminación de aguas. Por ejemplo, en Tacuba se ha estado presentando una disputa por la administración de sistemas de agua potable, que involucra a comunidades, usuarios particulares y gobiernos municipales. En el municipio de Ahuachapán se presentan conflictos por la contaminación de los ríos en el caso de Río Frío por la contaminación causada por una fábrica y también se producen disputas entre comunidades por las fuentes de agua.

## Actores y alianzas

El objetivo fundamental del mapa de actores es identificar los actores que en el territorio están construyendo respuestas que contribuyan a la resiliencia de los medios de vida frente al cambio climático. Para este propósito establecemos en primer lugar una caracterización general de los actores en función de las problemáticas que atienden vinculadas a la vulnerabilidad social y climática. En segundo lugar, clasificamos los actores de acuerdo a los roles y funciones en este conjunto de respuestas de índole socio ambiental y climática, de manera que puedan identificarse los principales referentes.

### Caracterización general de actores en función de las problemáticas que atienden

Esta caracterización pretende ubicar los principales intereses y fortalezas de los actores de acuerdo a las problemáticas que atienden asociadas a la subsistencia, la diversificación productiva, restauración de ecosistemas y defensa del territorio. Esta caracterización no significa que no puedan atender otras problemáticas en forma complementaria, temporalmente como parte de coyunturas o como el resultado de la evolución misma de las organizaciones.

#### **Actores que trabajan para atender problemáticas asociadas a la subsistencia a partir del desarrollo de proyectos sobre seguridad alimentaria, gestión de recursos hídricos y gestión de riesgos**

El Consejo Departamental de Seguridad Alimentaria y Nutricional, CODESAN, es parte de los mecanismos de la Política Nacional Seguridad Alimentaria y nutricional, funciona como espacio de coordinación entre entidades públicas y sociedad civil. En el CODESAN participan los representantes departamentales del Ministerio de Salud, Ministerio de Educación, Policía Nacional Civil y CENTA, además de organizaciones de sociedad civil principalmente ONG nacionales que atienden temas de seguridad alimentaria: PROVIDA, CALMA y la organización internacional Save the Children.

Las municipalidades también abordan temas de subsistencia, usualmente desde enfoques asistencialistas; en pocas ocasiones destacan por la innovación a la atención de las vulnerabilidades, por ejemplo, en Tacuba funciona el Comité Intersectorial de Tacuba, un espacio de coordinación de la Alcaldía de Tacuba en el que participan entidades de gobierno con presencia en el municipio, actores locales como las Juntas de Agua, el Consejo Ciudadano de Pueblos Originarios de Tacuba, ONG y cooperantes.

El Consejo Ciudadano de Pueblos Originarios de Tacuba es un espacio de articulación entre organizaciones de base comunitaria de origen indígena, se enfoca en el rescate de la cultura y las prácticas ancestrales en agricultura para fortalecer sus medios de vida, tiene relaciones estables con CONASAN, la municipalidad, el gobierno central y cooperantes, recientemente han empezado a ser parte de las acciones de restauración de ecosistemas impulsadas por el Fondo Verde del Clima y FIAES.

Las ADESCO y juntas de agua son las principales figuras de organización de base local orientadas a garantizar la satisfacción de necesidades básicas y la gestión del recurso hídrico, que es

un tema relevante para este territorio. Algunas de estas organizaciones han alcanzado un importante nivel de institucionalidad que les permite acceso a fondos para la gestión de proyectos y cuentan con instalaciones e infraestructura propia, pero no se encuentran articuladas entre sí. Entre estas ASID, ACEPROS, ADESCONE, ACAPAVIS y ASDERAT. En varios casos estos actores van articulando sus acciones con los procesos de restauración como el caso de ACEPROS, una junta de agua ubicada en Cara Sucia, San Francisco Menéndez, que además de administrar y distribuir el agua para consumo domiciliario, realiza actividades para la protección del recurso hídrico, cuenta con un vivero de árboles frutales y maderables para la cosecha de agua en zonas de amortiguamiento y recarga hídrica que destina a actividades de reforestación.

### **Actores que impulsan iniciativas para la generación de ingresos, principalmente a través de la diversificación productiva y comercialización de la producción que avanzan hacia un enfoque resiliente**

Entre estas se encuentran diversas cooperativas agropecuarias que son parte de la Federación de Cooperativas Agrícolas de El Salvador, FEDECOOPADES como las cooperativas El Tigre, San Cayetano, El Jícaro y Comunal Omar. En la zona sur destaca la Asociación de Ganaderos de Ahuachapán Sur, AGAS, que impulsa proyectos de ganadería sostenible, es una organización muy reconocida en la zona con buenas alianzas con sector público y privado (Gómez, 2020) Algunas de estas cooperativas están diversificando su producción con mejores prácticas muy vinculadas a las acciones de proyectos de restauración de ecosistemas específicamente el Proyecto Raíces de CRS Ahuachapán y FIAES.

Es incipiente, pero importante, el surgimiento de emprendimientos que surgen como parte del impulso de proyectos implementados por ONG y cooperantes los cuales promueven tecnologías sostenibles como el caso de la empresa Rain Drop, una empresa de jóvenes con una visión de economía social enfocada en la restauración de paisajes, se especializan en proveer servicios de monitoreo de cobertura vegetal, restauración de paisajes y buenas prácticas para la conservación de los recursos agua y suelo. Otros emprendimientos juveniles en la misma línea son la Asociación de Jóvenes Emprendedores, el Café El Encanto de la Cooperativa El Jícaro y el Comité de Jóvenes El Ciprés. La empresa Bambú Asper, iniciativa de FEDECOOPADES, es un vivero de propagación del bambú que se promueve como alternativa de inversión para generar rentabilidad y contribuir al medio ambiente.

### **Actores que facilitan acciones de mejora del entorno ambiental para la restauración de ecosistemas y conservación de la biodiversidad**

En este territorio es importante la presencia de actores vinculados a la agenda ambiental y climática ya que ha sido priorizado por las acciones de conservación y restauración de ecosistemas impulsadas por el MARN, esta condición le da un rol importante en el territorio como conductor de las acciones de conservación y restauración de ecosistemas en las áreas de conservación definidas por la Ley de Áreas Naturales Protegidas. En la zona existen áreas de conservación de importancia internacional que cuentan con espacios de coordinación reconocidos en

la legislación ambiental, los más importantes en términos de la representación de actores y alcance geográfico son El Comité Asesor Local, COAL, del Área de Conservación Imposible-Barra y el Comité de Gestión de la Reserva de Biósfera Apaneca-Ilamatepec.

El COAL del Área de Conservación Imposible-Barra de Santiago es el espacio de participación para el manejo de esta área de conservación, promueve la articulación de relaciones entre actores de la parte alta donde predomina el bosque tropical seco y café bajo sombra, con los actores de la zona de manglares y costa. El COAL es coordinado por el MARN es un espacio multiactores integrado por unas 30 organizaciones entre ADESCOS, Juntas de Agua, ONG, diversos ministerios, Consejos Municipales, Unidades Ambientales Municipales, PNC y Comités de Protección Civil. Sus acciones están orientadas con base al Plan de Desarrollo Local Sostenible (PDLS) 2016-2030 que se enfoca en la protección, incremento y restauración de los ecosistemas boscosos para asegurar los servicios ecosistémicos, conservar la biodiversidad, y contribuir a la reducción de emisiones de CO<sub>2</sub> y el incremento de reservas de carbono. La elaboración del PDLS apoyada por el proyecto Gestión de Recursos Naturales y del Paisaje con Enriquecimiento de Reservas de Carbono en Centroamérica (REDD+Landscape Centroamérica) de GIZ, el cual contribuirá al PREP con actividades en esta área piloto caracterizada por la presencia de ecosistemas críticos con niveles importantes de degradación, pero con las condiciones de gobernanza local favorables para lograr acciones exitosas (CCAD-GIZ, 2016).

En la Reserva de Biosfera Apaneca-Ilamatepec se ha establecido el Comité de Gestión de la Reserva de Biosfera Apaneca-Ilamatepec, se trata de un espacio multiactores cuya composición se asemeja a la definida en el COAL, sin embargo esta es una figura establecida para esta categoría de área de conservación de acuerdo a los compromisos asumidos por El Salvador frente a la UNESCO, también cuenta con su propio PDLS que ha definido dentro de sus prioridades la restauración de ecosistemas sensibles como el café y los sistemas agroforestales (FIAES, 2017).

Las actividades contempladas por los PDLS son realizadas por los actores locales, destacando organizaciones como la Asociación de Mujeres de Barra de Santiago, AMBAS, la Asociación Probosque y La Asociación Microcuenca El Aguacate, ACMA, que realizan proyectos ambientales para la restauración de manglares y protección de microcuencas. El financiamiento de las actividades proviene en gran medida de los fondos ambientales nacionales, principalmente el Fondo de Inversión Ambiental de El Salvador, FIAES, que gestiona, administra e invierte recursos financieros para los procesos de restauración ambiental en estas zonas priorizadas.

Lo explicado anteriormente ejemplifica como el impulso de acciones de adaptación al cambio climático ha cobrado relevancia en la agenda de los actores del territorio en los últimos años. Además de las áreas de conservación estas acciones se han ido extendiendo a los espacios productivos del territorio a través de la promoción de prácticas agrícolas sostenibles con pequeños agricultores, aquí cobran relevancia actores de la sociedad civil y cooperantes, pero también nuevos proyectos que involucran a entidades públicas de agricultura y ganadería.

El Proyecto Raíces Ahuachapán, coordinado por Catholic Relief Service, CRS, está implementando las prácticas de Agua y Suelo para la Agricultura (ASA) para transformar una franja de

paisaje agrícola deteriorado de unas 12,140 hectáreas en Ahuachapán, busca aumentar la productividad de los cultivos y mejorar los medios de vida de las familias agrícolas al mismo tiempo que protege el recurso hídrico (CRS-RAICES Ahuachapán, 2021).

El Proyecto Raíces ha establecido una red de socios para la implementación de este proyecto, entre estos CARITAS Santa Ana, organización que promueve y acompaña procesos de transformación social inspirados en la doctrina social de la Iglesia Católica, es el brazo técnico del Proyecto Raíces y trabaja con grupos de productores para promover prácticas que permitan avanzar a la resiliencia frente al cambio climático; el Centro Internacional de Agricultura Tropical, CIAT, se enfoca en la investigación para lograr una agricultura más competitiva, rentable y resiliente con un manejo más inteligente y sostenible de los recursos naturales y El Programa Regional de Investigación en Medio Ambiente y Desarrollo, PRISMA, es una ONG de investigación y dialogo de políticas que acompaña el proceso de gobernanza basada en los actores de la restauración de paisajes agrícolas.

La Escuela Renacer es un centro de formación que apoya a pequeños y medianos productores y emprendedores de la zona de Apaneca, Ahuachapán para capacitar en administración de fincas, mejores prácticas y comercialización del café. La Escuela Renacer es otro de los socios clave del Proyecto Raíces en el territorio y ha cobrado relevancia por la dinamización de las acciones de restauración.

La Fundación para el Desarrollo Socioeconómico y Restauración Ambiental, FUNDESYRAM, es una ONG nacional que promueve prácticas agroecológicas con pequeños productores, enfocándose en mujeres y jóvenes rurales, en el territorio ha estimulado la formación de redes agroecológicas, destacando la Red Agroecológica de Mujeres RAMOES, un actor que articula organizaciones de mujeres que practican la agroecología y las vincula con organizaciones de gobierno, cooperantes y ONG.

En términos de los actores gubernamentales, indudablemente el MARN es quién tiene el principal protagonismo de las acciones frente al cambio climático, pero el Ministerio de Agricultura y Ganadería a través del Centro Nacional de Tecnología Agropecuaria y Forestal, CENTA, es un actor clave para articular los temas productivos con los ambientales ampliando las acciones de restauración a las zonas productivas. CENTA tiene la ventaja de que sus oficinas y técnicos están cerca de la población, en Ahuachapán hay dos oficinas en Cara Sucia y Tacuba con buena cobertura. Sin embargo, CENTA ha sido un actor muy débil, con poca capacidad de operación que sobre todo depende de los proyectos existentes en la zona que cuentan con fondos de cooperación.

Este rezago de la institucionalidad pública de agricultura respecto a la agenda climática podría transformarse a partir del proyecto Resiliencia Climática en los Agroecosistemas del Corredor Seco de El Salvador RECLIMA, elaborado por FAO para el Gobierno de El Salvador con recursos del Fondo Verde del Clima que debió empezar en 2020, sin embargo, la pandemia lo ha retrasado sensiblemente. Ahuachapán es un sitio priorizado por RECLIMA proyecto que se orienta a mejorar la resiliencia de los medios de subsistencia al cambio climático de la población vulnerable del corredor seco de El Salvador y reducir las emisiones de Gases de Efecto Invernadero por medio del establecimiento de la gestión de paisajes de agroecosistemas sostenibles,

para esto propone un cambio en paradigmas a través de su enfoque integrado a la gestión de paisajes para pequeños agricultores rurales vulnerables. El CENTA es un socio estratégico de RECLIMA ya que tiene a cargo la generación y validación de tecnologías, así como de la transferencia tecnológica y la extensión a nivel nacional (FAO, 2018).

Los sectores de la caña y la ganadería son muy sensibles a los impactos de la sequía, esta situación ha propiciado el surgimiento de iniciativas como Centroamérica Resiliente, ResCA, un programa regional que a través de proyectos piloto busca implementar ecosistemas productivos sanos para ganar resiliencia frente al cambio climático, conservar los hábitats naturales y fortalecer las economías locales. ResCA promueve alianzas con el sector privado y el sector público. En Ahuachapán ResCA trabajó con la Fundación Empresarial para la Acción Social FUNDEMAS, que ha impulsado la responsabilidad Social Empresarial entre diversos sectores productivos del país. En el territorio FUNDEMAS participó en el diseño e implementación de estrategias de sostenibilidad y productividad para la caña de azúcar y la ganadería en El Salvador, esto incluyó a los más importantes ingenios cañeros de la zona, Central Izalco y La Magdalena, que por años han sido señalados por las organizaciones locales y ambientales por los efectos de las malas prácticas agrícolas en el ambiente y la población relacionados con las quemadas, extracción excesiva de agua, contaminación por agroquímicos y deforestación para ampliar las zonas de cultivo.

### **Actores que se articulan para la defensa del territorio**

Las problemáticas ambientales, sobretudo en la parte sur del departamento, han dado lugar al surgimiento de acciones de defensa del territorio y el derecho humano al agua. El principal espacio de articulación territorial está en la zona sur, donde se ha formado la Mesa por la Sustentabilidad Ambiental de Ahuachapán, MESAMA formada por más de 23 organizaciones, entre las cuales se encuentran iglesias, juventudes, mujeres, ADESCOS, juntas de agua, la Iglesia Luterana y comités ambientales. La MESAMA ha sido una de las estructuras organizativas que ha impulsado la lucha por el tema del acceso al agua y el conflicto con los cañeros en la zona sur de Ahuachapán, ya que varios ríos de esta zona en la época de veranos son intervenidos por los cañeros para poder captar el agua, se han realizado denuncias para que las instituciones públicas resuelvan y favorezcan el acceso de agua a las comunidades y a los ecosistemas (Ramón Portillo, 2021). La MESAMA es facilitada por la Unidad Ecológica Salvadoreña una ONG de alcance nacional que tiene base territorial en el departamento y lidera procesos de lucha por la protección y conservación del medio ambiente.

### **Clasificación de actores territoriales de acuerdo a los roles y funciones en el conjunto de respuestas de índole socio ambiental y climática**

Es importante advertir que los actores del territorio desarrollan diversos roles en la agenda climática, identificarlos permite una mejor comprensión de aquellos actores que pueden fortalecer procesos de cambio en el territorio, ya sea por su capacidad de aglutinar a otros, por su influencia individual o por la posibilidad de facilitar recursos de distinta naturaleza.

- a) Actores articuladores o aglutinadores, se destacan porque estimulan la creación de vínculos y relaciones positivas con diversos actores del territorio, además de buenas relaciones con

el gobierno y cooperación que permite canalizar lazos de relación entre actores locales y extra territoriales.

- b) Actores que impulsan la movilización social, la incidencia y el diálogo vinculado a problemáticas ambientales y climáticas de índole territorial o local, también son aglutinadores en tanto constituyen colectivos organizados para el diálogo, la incidencia y la acción conjunta
- c) Actores que se caracterizan por ser influenciadores individuales, son los que cuentan con capacidad de incidencia, además tienen experiencia en acompañamiento técnico y organizativo a otros grupos y han desarrollado habilidades para la gestión de recursos. Usualmente estos actores son reconocidos en el territorio donde tienen una larga presencia.
- d) Actores de la cooperación cuyo rol es facilitar recursos técnicos y financieros para la ejecución de programas y proyectos, algunos establecen sus propias redes de socios o aliados en función de sus objetivos de cooperación, muchos de ellos han estado presentes por años en el territorio y trabajan en función a planes de mediano o largo plazo.

**Tabla 1. Actores y roles en el territorio**

Roles	Actores identificados
<b>Articuladores o aglutinadores:</b>	Consejo Departamental de Seguridad Alimentaria y Nutricional (CODE-SAN), AGAS COAL Imposible-Barra de Santiago RAICES-Cáritas Santa Ana Escuela RENACER
<b>Movilización, incidencia y diálogo</b>	Red Agroecológica de Occidente Mesas Agropecuarias, Microrregiones Comité Gestor de la Reserva de Biósfera Apaneca-Ilamatepec Consejo Ciudadano de las Comunidades Originarias de Tacuba Red de Mujeres de Agroecología de El Salvador (RAMOES) Comité Intersectorial de Tacuba Mesa la sustentabilidad del agua y ambiente en Ahuachapán (MESAMA) Red Juvenil Mundo Vida
<b>3. Influenciadores individuales</b>	RAICES-Cáritas Santa Ana FUNDESYRAM FUNDEMAS FUNDAZUCAR UNES FUNDAGEO AMBAS Ingenio la Magdalena Central de Izalco MARN CENTA-MAG
<b>4. Cooperantes</b>	CRS, FIAES, GIZ, PMA FAO-RECLIMA RESCA, FIA, DKA Socorro Popular Francês, Horizont 3000 Cooperación Austríaca USAID, UICN Let's Do it

Fuente: Elaboración propia

## Principales hallazgos

En Ahuachapán se han desplegado importantes esfuerzos de acción colectiva enfocados en contrarrestar los problemas ambientales y climáticos que ponen en riesgo la subsistencia de una población ya de por sí vulnerable. Esta acción colectiva es una respuesta a la constante exposición de las comunidades a amenazas comunes, situación que es más evidente en el sur de Ahuachapán donde las inundaciones y las sequías han sido recurrentes. En este territorio los riesgos climáticos son de impacto colectivo y su envergadura es tal que las iniciativas individuales en la búsqueda de la resiliencia tienen un alcance limitado y de muy baja escala; para poder escalar al nivel de los territorios y sus paisajes se requiere organizaciones que aglutinen una colectividad de comunidades y sus organizaciones.

Las acciones encaminadas a la supervivencia, generación de ingresos en pequeña escala y las asociadas a mejorar las condiciones ambientales, favorecen un cambio de paradigma que aporta soluciones para la resiliencia frente al cambio climático. En los últimos años, el desarrollo de programas gubernamentales como PREP y otros proyectos de cooperación han favorecido este enfoque de resiliencia climática. Actores importantes del territorio están realizando prácticas como agroforestería, sistemas silvo pastoriles, circuitos cortos de comercialización, agricultura orgánica, agroecología, restauración de paisajes, vedas, reciclaje, diversificación de fincas, producción de patio, rescate de conocimientos ancestrales, asistencia de campesino a campesino, manejo de cuencas, educación ambiental, etc.

El manejo de conflictos socio ambientales en torno al acceso al agua y los recursos del bosque también ha posibilitado la creación de mecanismos de diálogo, son espacios liderados por las organizaciones locales a través de la formación de plataformas para la incidencia y defensa del territorio que se articulan con el movimiento nacional por el derecho humano al agua, especialmente con el Foro por el Derecho Humano al Agua. Estos actores promueven una agenda de derechos con una visión más ecológica del uso del territorio y son importantes para las agendas del cambio climático por su capacidad de convocatoria y vinculación con agendas nacionales de incidencia.

Todavía en el territorio predominan acciones asociadas a la generación de ingresos en gran escala, que impulsan la producción de monocultivos, con una visión que pone énfasis en la rentabilidad y productividad. Bajo esta visión las soluciones frente al cambio climático están basada en la tecnología de tipo industrial y equipos de alta tecnología como los drones, mientras persiste un uso elevado de combustibles fósiles, agroquímicos, maquinaria. Estos actores están principalmente vinculados a la producción de caña de azúcar y recientemente han comenzado a realizar acciones piloto para transitar hacia buenas prácticas. Si estas iniciativas no se limitan a la participación en proyectos de corto plazo y con poco impacto al nivel de paisaje, podrían abrir ventanas de acercamiento con los demás actores del territorio en la búsqueda de la resiliencia climática.



## Referencias

- Baumeister, E. (2012). *Análisis de la producción azucarera en El Salvador y sus vínculos con procesos de cambio de uso del suelo, la deforestación y degradación de ecosistemas forestales*. MARN. San Salvador, El Salvador.
- Cazzuffi, C. (2019). *Mesoamérica en tránsito. Principales polos de origen de la migración en El Salvador, Guatemala, Honduras y México*. Santiago de Chile, FAO.
- CCAD-GIZ (2016). *Plan de Desarrollo Local Sostenible del Área de Conservación el Imposible-Barra de Santiago*, El Salvador. Programa Gestión del paisaje y de los recursos para aumentar las reservas de carbono en Centroamérica (REDD+ Landscape / CCAD).
- CONASAN (2018). *Lanzamiento y juramentación del CODESAN Ahuachapán*, en <http://www.conasan.gov.sv/presidente-acompana-lanzamiento-y-juramentacion-del-codesan-ahuachapan/>
- CONSAN (2016). *IV Censo Nacional de Talla y I Censo Nacional de Peso*. En escolares de primer grado de El Salvador. Resumen de resultados. San Salvador Consejo Salvadoreño del Café (2017).
- Cuéllar y otros (2017). *Dinámicas de exclusión y degradación ambiental en El Salvador*. PRISMA. San Salvador.
- CRS-RAICES Ahuachapán (2021). *Revitalizando el paisaje agrícola*, en <https://www.raicesahuachapan.org/info>
- DYGESTIC (2019). *Encuesta de Hogares de propósitos múltiples 2018*
- FIAES (2017). *Resumen Ejecutivo del Plan de Desarrollo Local Sostenible (PDLS) de la Reserva de Biósfera Apaneca-Ilamatepec 2016-2031*.
- FAO (2028). *Resiliencia climática en los agroecosistemas del corredor seco de el salvador (RECLIMA)*. Marco de gestión ambiental y social. El Salvador.
- FUNSALPRODESE (2008). *Memoria Anual de Labores 2008*.
- Gómez, I (2020). *Consulta Nacional 100 Territorios. Identificación de actores para las plataformas territoriales*. Informe final para FAO El Salvador.
- Gómez I. y García M. (2002). *Formas de gestión y uso de recursos en la cuenca del río Paz en El Salvador*. Documento de Trabajo. Fundación PRISMA
- MARN (2016). *Plan nacional de gestión integrada del recurso hídrico de El Salvador, con énfasis en zonas prioritarias*. Versión preliminar. San Salvador
- PNUD (2020). *Evaluación de daños, pérdidas y necesidades de recuperación causados por las tormentas tropicales Amanda y Cristóbal en El Salvador en el contexto de la respuesta COVID-19*
- PNODT (2004). *Estrategia de desarrollo territorial y directrices para la planificación de la región centro-occidente*
- PRISMA (2020). *Caracterización de Ahuachapán Sur. Proyecto Territorios en Diálogo: Inclusión y Bienestar Territorial-RIMISP*. San Salvador.
- PRISMA (2019). *Dinámicas territoriales en el departamento de Ahuachapán, El Salvador*. Proyecto RAICES Ahuachapán. San Salvador.
- PRISMA (2021). *Las dimensiones del bienestar en Valle Norte Ahuachapán*. Reporte. Proyecto Territorios en Diálogo: Inclusión y Bienestar Territorial-RIMISP. San Salvador.
- PROGRESAN – SICA (2020). *Informe del Análisis de Inseguridad Alimentaria Aguda de la CIF, El Salvador*. Noviembre 2020 - agosto 2021

Ramón Portillo, V. J. (2021). *La gobernanza territorial como estrategia para el desarrollo sostenible del territorio: mecanismos, desafíos, implicaciones y apuestas en la microrregión de Ahuachapán sur*. Antiguo Cuscatlán, El Salvador

STP (2013). *Diagnóstico de la Franja Costero-Marina de El Salvador*. Cartografía básica. San Salvador, El Salvador

Superintendencia de Competencia (2010), *Sector Agroindustria e Insumos. Estudios Sectoriales de Condiciones de Competencia de la Superintendencia de Competencia de El Salvador / Superintendencia de Competencia*. 1a. ed. San Salvador

VMVDU-FISDL (2008). *Plan de Desarrollo Territorial para la Región de Sonsonate*. Quint -Informe Final. San Salvador, El Salvador.



**PRISMA@PRISMA.ORG.SV | WWW.PRISMA.ORG.SV**  
**PASAJE SAGRADO CORAZÓN, No. 821, COLONIA ESCALÓN, SAN SALVADOR**  
**TEL.: (503) 2264 5042**